



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: X Número: 3. Artículo no.:12 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2023

TÍTULO: El uso adecuado del acompañamiento tutorial en educación secundaria.

AUTOR:

1. Dra. María Esther García Canales.

RESUMEN: La investigación analiza cómo se emplea el tiempo de acompañamiento tutorial en educación secundaria. Se da a conocer el planteamiento del problema, las preguntas de investigación, los objetivos y la justificación. Se muestra el sustento teórico y se presentan las consideraciones a la que se llegaron al terminar esta investigación.

PALABRAS CLAVES: tutoría, administración, tiempo, aprendizaje, tutor.

TITLE: The proper use of tutorial accompaniment in secondary education.

AUTHOR:

1. PhD. María Esther García Canales.

ABSTRACT: The research analyzes how the tutorial accompaniment time is used in secondary education. The problem statement, the research questions, the objectives, and the justification are disclosed. The theoretical support is shown, and the considerations reached at the end of this investigation are presented.

KEY WORDS: tutoring, administration, time, learning, tutor.

INTRODUCCIÓN.

La tutoría en la Escuela Secundaria es considerada como una herramienta de gran importancia para la formación integral de los educandos. Su finalidad, un acompañamiento permanente del alumno, por parte de un docente, durante todo el ciclo escolar.

El tiempo que se destina a esta asignatura es mínimo, ya que sólo se imparte una hora a la semana (50 minutos), en una tutoría grupal. De acuerdo con estudios recientes, la educación secundaria, parte final de la educación básica en México, presenta en la actualidad grandes retos como institución. Lo anterior, debido a la serie de problemas sociales, familiares y culturales que enfrentan día a día los adolescentes que viven en la Ciudad de México. Ante la adversidad, se requiere una revisión de la cultura institucional escolar, un replanteamiento de roles y funciones, y un surgimiento de nuevos roles que cubran las necesidades de los alumnos y que favorezcan el proceso enseñanza-aprendizaje.

En ese replanteamiento de roles se encuentra el papel del tutor, como una estrategia de intervención docente, que favorezca la formación integral de los alumnos adolescentes. Los profesores tutores acompañan a los alumnos en sus procesos de socialización y aprendizaje, pero no lo hacen en lo individual, sino en el marco de una institución que de alguna manera configura y condiciona su accionar.

DESARROLLO.

La Escuela Secundaria Diurna no. 42, “Ignacio Manuel Altamirano”, turno Matutino, se encuentra ubicada en la Colonia Escandón, cerca del metro Tacubaya, razón por la cual recibe alumnos de 21 colonias aledañas, con diferentes modos de vida, economía, ideología, cultura, etc.

Los docentes tutores que ahí laboran, en su mayoría, se preocupan por mantener la sana convivencia desde las aulas, fortaleciendo los valores, los hábitos de estudio y brindando un acompañamiento

pedagógico en la hora de tutoría y de su materia; sin embargo, a través de observaciones técnico-pedagógicas, se ha podido detectar que el 40% de los docentes tutores no realizan actividades de acompañamiento durante las horas asignadas a la tutoría semanal.

A nivel de resultados, durante el ciclo escolar 2021-2022, el promedio a nivel escuela fue de 8.0, con una matrícula de 448 alumnos, presentando un bajo aprovechamiento en español, matemáticas, ciencias e inglés; materias donde también se acentuó el ausentismo de los docentes. 95 alumnos mostraron un rendimiento escolar menor a 7, de los cuales cabe resaltar, que los grupos donde no se trabajaron actividades de tutoría, presentaron un menor aprovechamiento y deserción, aunado a problemas de conducta, donde se detectó no existía una sana convivencia escolar.

El presente trabajo de investigación está orientado al análisis del tiempo de tutoría y su favorecimiento académico por parte de los docentes tutores. El estudio busca responder a las siguientes interrogantes: ¿Qué es la tutoría? ¿Cuál es la función del tutor? ¿Cuál es el objetivo de la tutoría en educación secundaria? ¿Qué perfil debe tener el docente seleccionado como tutor? ¿Cuántos tipos de tutoría son los que existen? ¿Cuál es la tutoría más adecuada en educación secundaria? ¿Cuánto tiempo debe destinarse a la acción tutorial? ¿Qué tipo de actividades pueden desarrollarse dentro de la tutoría? ¿Cómo favorecen académicamente los docentes en el acompañamiento tutorial de alumnos de educación secundaria el tiempo de tutoría?, así como nuestra pregunta central la cual expongo a continuación:

Pregunta central: ¿Los docentes tutores emplean adecuadamente el tiempo que se les asigna para la tutoría grupal?

Objetivo general: Analizar cómo emplean los docentes tutores el tiempo que se les asigna para la tutoría grupal.

Justificación.

La presente investigación gira en torno a la tutoría al interior del aula y a la necesidad que se tiene de conocer cómo emplean adecuadamente el tiempo que se les asigna para la tutoría grupal y cómo se aplica en la actualidad el programa de tutoría, en Educación Secundaria en la experiencia escolar de los estudiantes y los tutores de la Escuela Secundaria Diurna no. 42 “Ignacio Manuel Altamirano”, turno matutino.

La tutoría grupal en la Escuela Secundaria tiene un papel fundamental, ya que a través de ella, el estudiante fortalece su autonomía en el proceso de aprendizaje y desarrolla su formación humana y social, al proporcionarle un acompañamiento permanente, durante su formación en la escuela secundaria.

Esta investigación es importante, porque asegura la permanencia y la mejora en el aprovechamiento escolar, dándole a los tutores docentes herramientas que les favorezcan académicamente al interior de las aulas, evitando de esta manera, la deserción, el ausentismo, el rezago, el riesgo, entre otros problemas, logrando así la eficiencia terminal en el nivel.

Finalmente, esta investigación se sustenta en el beneficio que obtienen los alumnos al considerarse diversos factores socioeconómicos, culturales y psicopedagógicos, que impactan en su proceso formativo y la ventaja de que docentes y directivos cuenten con información acerca de metas alcanzadas y problemas para encontrar vías de solución pertinentes.

La tutoría escolar.

En Educación Secundaria, la asignatura de tutoría se crea en el año 2006. La tutoría es un espacio curricular en el que el alumno recibe un acompañamiento y una orientación de manera grupal, bajo la coordinación de un docente con la finalidad de obtener un desarrollo social, afectivo, cognitivo y académico. En la tutoría participan el tutor (docente) y el o los tutorados (alumnos).

La tutoría es considerada un momento de expresión y diálogo entre los alumnos adolescentes, así como de acompañamiento. La tutoría es un proceso de acompañamiento, que implica el reconocimiento de características diversas en los educandos. Se trata de una relación de corresponsabilidad, que involucra trabajo, constancia y compromiso. La tutoría es considerada un tiempo para el acompañamiento y la gestión de un grupo escolar coordinado por un docente.

En la historia, se pueden encontrar tutorías como la que se estableció entre Sócrates y Platón. Sócrates instituyó la tutoría de manera formal, al hacer preguntas y discutir durante el proceso de aprendizaje. La tutoría es una valiosa herramienta de apoyo en la formación de los estudiantes, y brinda una enseñanza personalizada basada en un modelo centrado en el estudiante. Algunos autores definen qué es la tutoría según Lázaro y Asensi (1986) es una actividad inherente a la función del profesor, que se realiza individualmente, es un proceso de la orientación escolar, dado que ésta requiere de deberes tan extensos, que cualquiera que deseen emprender este trabajo deberá tener algún entrenamiento en psicología, pedagogía y didáctica, elementos presentes en la orientación escolar. Se puede considerar una labor de orientación y acompañamiento a uno o varios alumnos.

Latapí (1988) señala, que la tutoría es el sistema de atención educativa en el que el profesor apoya a un pequeño grupo de estudiantes de manera sistemática; esto implica, cierto grado de estructuración en cuanto a objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza, mecanismos de monitoreo y control. Se trata de una ayuda que brinda el profesor- tutor.

La tutoría se convierte en un acompañamiento y una orientación a lo largo del ciclo escolar del nivel que se cursa, y pretende apoyar a los estudiantes en situaciones de aprendizaje, solucionar dificultades o problemas escolares, mejorar la convivencia social, y lograr que el individuo adquiera hábitos de estudio.

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (2001) señala, que la tutoría (acción realizada por el tutor) es un proceso de acompañamiento durante la

formación de los estudiantes, que se concreta mediante la acción personalizada de un alumno o un grupo reducido de alumnos por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías de aprendizaje más que para la enseñanza.

Para ANUIES (2001), la misión primordial de la tutoría es proveer orientación sistemática al estudiante, desplegada a lo largo de su proceso formativo; es desarrollar una gran capacidad para enriquecer la práctica educativa, estimulando las potencialidades para el aprendizaje y el desarrollo personal de sus actores: los profesores y los alumnos. La tutoría promueve la igualdad entre los estudiantes e impulsa el aprendizaje colaborativo entre los diferentes agentes educativos (tutores, tutor y tutorado, tutor y directivos).

La ANUIES ve a la tutoría como una acción educativa de académicos que pretenden acompañar a los estudiantes en un proceso de formación integral, donde existe una interacción constante entre tutor y tutorado. El tutor ha sido definido de la siguiente manera según ANUIES (2001), como la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o de una asignatura. El profesor-tutor es el encargado de brindar apoyo académico y/o personal necesario al alumno que le ha sido encomendado y de crear un ambiente adecuado de confianza y respeto para su desarrollo, ayudándole a prevenir posibles desajustes que se puedan presentar a lo largo de su trayectoria dentro de la institución.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001) define al tutor como la persona que ejerce la tutela, es así como el tutor es un docente que acompaña al educando (tutorado) y cuida de su formación a través de sus asesorías y sus orientaciones.

Adell (2009) señala, que el tutor es una pieza clave para el desarrollo personal y de progreso del alumnado. El tutor se ocupa de brindar asesoría, orientación y apoyo a los alumnos durante su proceso de formación en la institución.

La tutoría escolar en la práctica tutorial implica una relación entre tutor y tutorado permanente y comprometida a mediano y largo plazo. El tutor es el docente que atiende la tutoría en un grupo de alguno de los tres grados de educación secundaria. El tutor funciona como intermediario entre el grupo y los integrantes de la comunidad. El tutor puede apoyar al estudiante en la construcción de su proyecto de vida, en la selección de métodos de estudio, en la detección de necesidades especiales, en la construcción de su conocimiento, en el desarrollo de habilidades sociales, y en la orientación acerca de trámites administrativos. Para lograrlo, se requiere de un ambiente adecuado al interior del aula, un clima de confianza y comunicación.

Tipos de tutoría.

Existen diferentes tipos de tutoría, dependiendo de las necesidades del alumno, de la finalidad que se persiga, de los recursos con los que cuenta la institución, y del programa de tutorías existente. Considerando su finalidad, Arnaiz (2001) plantea la siguiente clasificación:

- a) La tutoría individual. El profesor – tutor actúa sobre el alumno teniendo en cuenta sus cualidades, éxitos y fracasos, su manera de ser y de actuar. El tutor brinda una ayuda personal al alumno en la planificación y ejecución de tareas escolares.
- b) La tutoría de grupo. Hace alusión a la actuación del tutor en un grupo de alumnos, generalmente el grupo-clase. El tutor ayuda en el desarrollo del currículum y en la participación en la vida de la institución educativa. Recaba información sobre sus tutelados de los diferentes profesores y la ofrece y comparte con las familias. En este tipo de tutoría (que es el que impera en Educación Secundaria), se promueven la cooperación, la responsabilidad, la comunicación y el trabajo colaborativo.
- c) Las tutorías técnicas. Consistentes en la coordinación de las experiencias pedagógicas y didácticas, las actividades de formación permanente, el refuerzo de los planes de acción tutorial que se aplican en los centros, la organización y el mantenimiento de los laboratorios, la biblioteca, los audiovisuales, etc.

d) La tutoría en medio de la diversidad. Implica que el tutor que mire y atienda a sus alumnos de manera personalizada, atendiendo a sus capacidades, su posibilidad de comunicación y a sus ritmos de aprendizaje, con apoyo de métodos pedagógicos.

e) Las tutorías en empresas. Se realizan al final del segundo curso de la formación profesional específica. La responsabilidad de la tutoría recae tanto en el centro escolar como en la empresa de prácticas.

f) La cotutoría. Se refiere a ella como la presencia de otro profesor que ayuda al tutor «oficial». El coautor actúa de refuerzo y ayuda a la realización de determinadas actividades.

En Educación Secundaria, la modalidad que se emplea es la tutoría grupal. Ésta se lleva a cabo entre el tutor y el grupo con el fin de identificar problemas comunes que pueden afectar el buen desarrollo del grupo. Se imparte una hora de tutoría semanal en el salón de clases. En este tipo de tutoría se trabajan y fortalecen actitudes participativas y habilidades sociales que faciliten su integración al entorno escolar. También son empleadas:

Tutoría individual. Es la que se lleva cabo entre el tutor y el alumno con el fin de identificar los problemas o potenciales individuales, que puede repercutir en el buen desarrollo académico; sobre todo, es empleada a nivel medio superior y superior en tiempos y espacios extra-clase. En esta tutoría, se brinda apoyo y orientación al educando para favorecer el desarrollo académico y personal. Por ser personalizada, facilita al tutor, la identificación de necesidades particulares, la superación de dificultades y el aprovechamiento de su potencial. En este tipo de tutoría se asignan de 5 a 8 tutorados en diferentes horarios semanales. El tutor puede realizar observaciones, entrevistas, encuestas, etc.

Tutoría entre pares. Es la que realiza un alumno (tutor) a otro alumno, con el fin de favorecer su formación integral. Se trata de una tutoría entre iguales. El alumno tutor debe cubrir cierto perfil (grado superior, mejores calificaciones, mayor madurez) y son supervisados constantemente por un tutor institucional.

Tutoría on line. Es la tutoría personalizada que se brinda en modalidad no presencial. Se desarrolla utilizando diferentes medios electrónicos y tecnologías de información. Es empleada en programas educativos a distancia. Las aulas virtuales son el medio a través del cual interactúan y se comunican entre sí los profesores y los estudiantes.

Objetivos de la acción tutorial.

El objetivo de la tutoría y del tutor, de acuerdo con la RES, es crear una escuela secundaria donde los docentes y tutores tengan una relación estrecha y compartan información sobre las características de los alumnos para responder o resolver situaciones que afectan a la actividad escolar y personal de cada individuo, y para lograr esto, debe existir una atención individualizada a los alumnos, trabajo con los padres de familia, vinculación con otras instituciones que los apoyen y les brinden atención a los adolescentes cuando la requieran, apoyo y orientación a los tutores, y una existencia de instalaciones seguras e higiénicas, donde el adolescente se sienta protegido y cobijado en un clima respetuoso, solidario y justo, lo cual propiciará que el alumno se sienta motivado y entusiasta para estudiar. Los propósitos fundamentales con los que debe cumplir la asignatura durante todo el ciclo escolar son los siguientes:

Atención individual a los alumnos. Tiene como finalidad identificar sus capacidades y aptitudes para el estudio.

Trabajo con los padres de familia. Es importante tener una comunicación constante con los padres de familia para buscar nuevas estrategias de colaboración con la escuela, que ayuden positivamente al desempeño académico de los alumnos.

Vinculación con instituciones que brindan atención a los adolescentes. El conocimiento que tenga el tutor de sus tutorados con respecto a sus necesidades e intereses le permitirá identificar los servicios institucionales que puedan apoyarlos en las áreas de salud, prevención de adicciones, sexualidad, recreación, formación académica futura y empleo.

Apoyo y orientación a los tutores. El orientador educativo tiene el compromiso y la responsabilidad de brindar la información necesaria sobre los alumnos para poder identificar a tiempo las condiciones o problemas que puedan influir en el adolescente para que este esté propenso a reprobar o desertar en sus estudios.

Organización de redes de acción para garantizar el bienestar de los alumnos en el espacio escolar. Contar con instalaciones seguras e higiénicas para la buena convivencia; es decir, que haya respeto, solidaridad y justicia. El orientador junto con la planta de maestros debe tratar de que exista un buen clima de trabajo entre los estudiantes y que estos se sientan cómodos en sus instalaciones para poder obtener buenos resultados en el aprovechamiento.

En la práctica, se puede observar, que los objetivos de la tutoría se fijan tomando como base las necesidades del tutorado. No existe un tema en particular.

Entre otros objetivos, a nivel institucional, se pueden señalar: Favorecer el desempeño académico de los estudiantes a través de reuniones entre tutor y grupo para expresar dudas, preocupaciones y dificultades, Fomentar la responsabilidad individual de los alumnos, Propiciar en los estudiantes el autoconocimiento, la autoconfianza, la autodisciplina y la autoevaluación, Desarrollar la interacción entre compañeros y el trabajo en equipo, Contribuir a su formación integral, apoyándolo y orientándolo en su desarrollo personal, académico y profesional, Desarrollar habilidades para la autorregulación del estudio y así promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida, Identificar las dificultades académicas del estudiante para darles atención directa a través del tutor o de actividades complementarias, Desarrollar en el estudiante actitudes favorables hacia la disciplina de trabajo, e Incidir en la formación de valores y actitudes para el desarrollo integral como ser humano.

Arnaiz (2001) señala, que la acción tutorial debe abordar tres dimensiones:

1. La orientación personal, que tiene por finalidad proporcionar al alumno una formación integral, facilitándole su autoconocimiento, su adaptación y la toma de decisiones meditada.

La orientación académica, en que el tutor ayudará al alumno a superar las dificultades relacionadas con los hábitos y metodología de estudio y con su integración en el grupo clase.

La orientación profesional, que pretende que el alumno no haga una elección profesional y académica de acuerdo con su personalidad, aptitud e intereses. El tutor ayudará al alumno a conocerse a sí mismo y a informarse de los créditos y estudios existentes relacionados con el mundo profesional.

Funciones del tutor.

En educación secundaria, el tutor acompaña al alumno, lo orienta y lo guía, con el fin de disminuir el rezago educativo, la deserción, el ausentismo y elevar la calidad de la educación. La función del tutor consiste en identificar los problemas y necesidades académicas de los alumnos y dar solución a estos, promoviendo una formación integral.

Otras de sus funciones son:

1. Integrar al alumno a la Educación Secundaria, desarrollar hábitos y habilidades de estudio, atender problemas de su evolución y convivencia diaria.
2. Conocer las inquietudes, preocupaciones, temores, intereses, gustos, preferencias aptitudes e intereses de los alumnos.
3. Ayudar a los alumnos a descubrir sus potencialidades y asumir sus dificultades.
4. Procurar un buen rendimiento en el aprendizaje.
5. Realizar seguimiento de las trayectorias académicas de los estudiantes asignados, detectando de manera oportuna las problemáticas de estos.
6. Elaborar el Plan de Trabajo Tutorial y realizar los informes de resultados de acuerdo con la periodicidad que se establezca en el programa de tutorías.
7. Detectar mediante instrumentos, diagnósticos, entrevista tutorial y/o seguimiento de trayectorias académicas en el tutorado o los grupos de tutorados que le sean asignados, las principales deficiencias

o potencialidades que puedan impactar en su desempeño académico, con el fin de proponer alternativas de mejora y/o de desarrollo personal.

8. Favorecer procesos de integración e identificación con la Institución, tales como conocimiento de sus compañeros de grupo, de la normatividad y procesos administrativos inherentes a su condición.

9. Canalizar a áreas especializadas a los estudiantes cuyas problemáticas estén fuera de su área de competencia.

10. Mantener reuniones bimestrales con los padres y madres de los alumnos, para informarles de las características del sistema de Evaluación, y de cuanto se refiere a la asistencia, calificaciones, conducta y aprovechamiento de sus hijos.

11. Conocer e informar sobre la situación académica administrativa de cada alumno a su cargo (materias aprobadas, aplicadas, pendientes, recursadas establecidas; asistencia a clases; cumplimiento de actividades; incidentes significativos, etc.).

Criterios de selección.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) (2011) señala, que para la selección del tutor se debe considerar que pueda ser tutor de un grupo algún docente de las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias I (énfasis en Biología), Ciencias II (énfasis en Física), Ciencias III (énfasis en Química), Geografía de México y del Mundo, Historia, Formación Cívica y Ética, Segunda Lengua: Inglés, Educación Física y Artes (Música, Danza, Teatro, Artes Visuales), así como aquellos que imparten la Asignatura Estatal; sólo se podrá ser tutor de un grupo.

El perfil del tutor.

El tutor, en la Escuela Secundaria, debe contar con conocimientos básicos en torno a los planes y programas de estudio de las materias, para solucionar las dificultades académicas más comunes de la población escolar, en especial de las materias con mayor índice de reprobación.

Es importante, que conozca los recursos disponibles que favorecen el aprendizaje de los alumnos para lograr un mejor desempeño. Entre las características del tutor se pueden mencionar: responsabilidad, autoconocimiento, interés, respeto, compromiso, comunicación asertiva, vocación, ética profesional, empatía, liderazgo, madurez, disciplina, organización, etc. Se espera que a partir de su desempeño como tutor, el docente posea o desarrolle conocimientos, habilidades, y actitudes para llevar a cabo sus actividades: interés por los alumnos, altruismo, interlocución, sentido común, respeto, iniciativa, compromiso, objetividad, flexibilidad, autocrítica, cooperación, confianza, empatía con los alumnos, motivación, mediación, escucha activa y libre de prejuicios, observación, estabilidad emocional, conocimiento de la escuela, facilidad para comunicarse, capacidad para establecer relaciones humanas, actitud abierta, habilidad para trabajar en equipo, etc.

Metodología para el desarrollo de la actividad tutorial.

La tutoría grupal, en educación secundaria, tiene una fase inicial, una fase operativa y una fase de evaluación. En la fase inicial, al inicio del ciclo escolar, el profesor tutor realiza un diagnóstico de los alumnos tutorados, tomando en cuenta: historial académico, intereses, habilidades de aprendizaje, rendimiento académico, expectativas, hábitos y técnicas de estudio. Los instrumentos que se emplean son a criterio del tutor y de acuerdo con las necesidades que se van detectando en los tutorados.

El tutor planea, organiza, dirige, controla y evalúa las actividades de tutoría grupal en el aula, que considere convenientes, estableciendo los propósitos, los tiempos, los recursos y la forma de evaluación de cada una. Cabe señalar, que aunque esta materia no se evalúa, el docente puede asignar una evaluación numérica y darla a conocer al alumno, para que éste se dé cuenta de sus avances.

A través de la tutoría grupal, el tutor apoya en la atención de los conflictos que estén afectando la dinámica del grupo, identifica casos y situaciones problemáticas y trata de solucionarlos, apoyándose con otros profesores, con orientación y trabajo social, con padres de familia o directivos del plantel. Analiza y evalúa el rendimiento escolar del grupo y del alumno y determina las acciones que pondrá

en marcha con el fin de mejorar el rendimiento de su grupo tutorado. Cuando el tutor considera que algún caso es especial o ha rebasado su competencia, lo canaliza a otro profesional, con el fin de que el alumno tutorado reciba la atención adecuada y a tiempo.

La tutoría es un acompañamiento, al que se le da seguimiento todo el tiempo, a través de visitas técnico-pedagógicas en el aula. Su retroalimentación permite un buen funcionamiento del programa y una mejora continua. Bimestralmente, el tutor entrega un informe de su quehacer tutorial, y un informe final al concluir el ciclo escolar.

Algunos de los indicadores que se toman en cuenta para la evaluación de los tutores son: El conocimiento de la normatividad tutorial, la disponibilidad, el interés que muestra ante los problemas del tutorado, el rendimiento académico del grupo tutorado, y la capacidad para crear un clima basado en valores fundamentales.

¿Cómo proceder ante problemas identificados? Basándose en su experiencia personal y su conocimiento, el tutor puede identificar algunos de los problemas que el alumno presenta y que ponen en riesgo su rendimiento académico e incluso su estancia en la escuela secundaria. Estos problemas pueden clasificarse en Económicos, cuando el tutorado muestra falta de recursos financieros y requiere ser canalizado a un programa de becas que apoye la permanencia y desempeño del alumno en la institución; Sociológicos, cuando el tutorado muestra dificultades para integrarse en el grupo y/o sufre de desintegración familiar, y se sugiere su canalización al Departamento de Orientación y Trabajo Social; Psicológicos, cuando el alumno muestra alteraciones en su conducta, sufre de angustia, miedo, ansiedad, depresión, estrés, trastornos de alimentación, inseguridad, agresividad, etc., y debe ser atendido por un psicólogo de la institución; Fisiológicos, si el adolescente presenta problemas de salud y requiere atención médica inmediata, por lo que se canaliza con el médico de la institución, quién lo valora y lo ayuda, y le da seguimiento a su problema físico, con el fin de mejorar su estado de salud; Pedagógicos, cuando el alumno tiene problemas de aprendizaje, reprobación, bajo promedio, atención,

retención, análisis, dificultades de aprendizaje, falta de hábitos de estudio, etc., y podrá ser tratado por el Departamento de Trabajo Social y Orientación.

El tiempo, un recurso.

En Educación Secundaria, el tiempo con el que se dispone para llevar a cabo la tutoría grupal es de 50 minutos por semana, considerando que en un grupo de secundaria hay de 30 a 40 alumnos, y el tiempo con el que se cuenta en tutoría es muy corto.

Para Weber (1990), el tiempo es un recurso que no se puede almacenar, no se puede reemplazar, ni sustituir, y por último, no se puede dejar de consumir; por lo tanto, el tiempo es muy valioso en el nivel al que hacemos referencia, y es muy importante aprender a administrarlo adecuadamente.

Salgueiro (2003) señala, que los recursos más importantes, con diferencia, son las personas, el dinero y el tiempo. Al hacer referencia al tiempo, señala que es escaso, insustituible, irremplazable, irreversible e incomparable.

El tiempo, como recurso, tiene las siguientes características, que según Ballenato (2013) son: Excepcional, intangible, insustituible, continuo, limitado, cuantificable, indispensable, equitativo, inflexible, subjetivo, etc.

Bustínduy (2015) menciona, que el tiempo es un recurso imprescindible que tiene 3 características relevantes:

Equidad. Es el único recurso perfectamente socializado, y con independencia de condición, todo el mundo dispone de 24 horas, 1.440 minutos, y 86.400 segundos diariamente.

Gratuidad. No tiene coste y cada día disponemos de él queramos o no.

Inelasticidad. El tiempo no es acumulable, ni ahorrable, ni prestable, ni sustituible, ni siquiera recuperable. Sí es o bien invertible o bien derrochable.

Dimensiones del manejo del tiempo.

Para un manejo adecuado del tiempo, es importante conocer las dimensiones que se pueden trabajar en beneficio de los alumnos: la planificación, las actitudes de tiempo, y la planificación a largo plazo.

Beneficios de la administración del tiempo.

La administración del tiempo beneficia al docente-tutor, pues le permite aprovecharlo de la mejor manera posible, a partir de una planeación semanal, mensual, bimestral y anual de las actividades. El tutor puede llegar a ser eficiente y eficaz si administra el tiempo de la tutoría grupal.

Jones (2010) define a la eficiencia como de qué tan bien o qué tan productivamente se aprovechan los recursos para alcanzar una meta. Señala que la eficacia es la medida de pertinencia de las metas.

El tutor podrá ser eficiente con base en los recursos utilizados y los logros que obtenga. Esto quiere decir, que entre menos tiempo emplee para lograr un objetivo será más eficiente, o por el contrario, entre más objetivos logre con menos recursos. El tutor será eficaz, considerando la capacidad que tenga para lograr lo que se proponga, el nivel de consecución de metas y objetivos. La eficiencia y la eficacia en el tutor dará como resultado que sea más productivo en el aula.

Los beneficios de administrar el tiempo, según Salgueiro (2003), son: Disponer de más tiempo, Organizar mejor su trabajo, Trabajar más relajado, y Ser más productivo. Para la institución, los beneficios son: Mejorar el ambiente de trabajo, Mejorar las comunicaciones, Planificar mejor, y Ser más productivos.

La administración del tiempo de tutoría.

Administrar el tiempo, es aprender a planear, organizar, operar, controlar y evaluar lo que se hace; es aprender a administrarse a sí mismo, haciendo uso de los recursos adecuadamente.

En Educación Secundaria, se trata de determinar el uso del tiempo para alcanzar los objetivos señalados; es tomar decisiones en torno a cómo se coordinarán y organizarán las actividades, considerando su importancia.

Rodríguez (2011) señala, que la administración del tiempo es la administración de sí mismo; es decir, el manejo adecuado de los recursos de todo orden, ya que no hay una sola realidad que se sustraiga al tiempo. Aprender a administrar el tiempo en educación secundaria es todo un arte que debe aprovecharse en beneficio de las personas y de la institución misma.

Hacer un buen uso del tiempo en la tutoría implica planear objetivos a corto, mediano y largo plazo, y para que estén bien formulados, se debe cuidar que sean relevantes, específicos, medibles, alcanzables, claros, concretos y acordes con las necesidades del grupo tutorados; de ahí, la importancia de llevar a cabo un diagnóstico adecuado, al inicio del ciclo escolar.

Una mala administración del tiempo hace que el tutor: pierda de vista los objetivos; se enfoque a hacer cosas que son menos importantes; cometa más errores; trabaje más horas adicionales a la tutoría; posponga las tareas que debe realizar, como citar a padres de familia, y solucionar un conflicto entre tutorados; se enferme; se estrese, y que los resultados no sean satisfactorios al final del ciclo escolar.

La correcta estructura del tiempo, en la tutoría grupal de educación secundaria, depende de la manera cómo el docente tutor organiza y destina el tiempo de manera consciente y deliberada a actividades con intencionalidad pedagógica para influir en las oportunidades de aprendizaje de los adolescentes a su cargo.

Técnicas e instrumentos que favorecen la administración del tiempo en tutoría.

Con el fin de hacer uso adecuado de tiempo en las sesiones de tutoría, se recomienda hacer uso de técnicas e instrumentos para tener un mayor conocimiento del grupo, realizar una mejor organización del tiempo, y mejorar en la solución de problemas.

Villaverde (1997) define a las técnicas grupales como maneras, procedimientos o medios sistematizados de organizar y desarrollar la actividad del grupo. Éstas se pueden emplear considerando las necesidades al interior del aula, el objetivo que se persiga, las características del grupo, y los recursos que existan e incluso la experiencia del docente.

Al llevar a cabo éstas técnicas e instrumentos, es importante observar los procesos individuales y grupales que se generan e ir tomando decisiones y ajustando la planeación inicial, con base en la experiencia y conocimiento que se va teniendo del grupo de trabajo; es conocer sus gustos, expectativas, intereses, así como sus conocimientos, habilidades y destrezas, para asignar roles y funciones específicas a los alumnos y así optimizar los recursos para obtener mejores resultados.

Al elegir una técnica, se debe considerar en la planeación: los objetivos que se persiguen; la experiencia del docente tutor; la edad de los alumnos; el número de integrantes del grupo; las características de los educandos; los recursos materiales con los que se dispone; el tiempo que se requiere, así como el ambiente o espacio físico donde se desarrollará. Es recomendable, que en la producción de textos se omitan nombres, con el fin de cuidar el anonimato de los participantes; en especial, si durante la sesión de tutoría, alguno de los integrantes compartió algo muy personal.

Se pueden tomar fotografías de perfil o de espaldas a los alumnos, para tener evidencias del trabajo que se realiza, con autorización previa por escrito de los padres de familia y los directivos del plantel.

A continuación, se enumeran y describen algunas de ellas:

La observación.

La observación, es una técnica que utilizan los tutores para recoger información de los alumnos, y el tutor puede emplear *Los registros anecdóticos o de incidencias*, que son fichas de registro breves, donde se anotan y describen los hechos que se consideran importantes e incluso los comportamientos presentados por los alumnos. Las listas de control son listas de registro diario con elementos que se presentan o están ausentes en los alumnos. Las escalas de estimación son listas de enunciados donde

se anota el grado de cuantitativo o cualitativo que posee el alumno de lo que se está valorando. Los portafolios, son una recopilación de materiales y documentos de los alumnos acerca de su trabajo escolar a lo largo del ciclo escolar. El cuaderno de clase es el conjunto de trabajos y actividades diarios, las escalas de actitudes para conocer el grado en que se presenta una actitud, considerando ciertas cuestiones del alumno.

La encuesta: el cuestionario.

La encuesta es una técnica muy usada para recoger información de una muestra o la población en general. El instrumento que se emplea para llevar a cabo la encuesta es el cuestionario. Este instrumento es un conjunto de preguntas para obtener información sobre el tema que se está tratando. Se puede realizar de manera individual o en grupo, y considerando el tipo de preguntas que se hacen, reciben el nombre de abiertos, cerrados o mixtos.

El sociodrama.

Es una actuación, en la que se utilizan gestos, acciones y palabras.

La entrevista.

En educación, la entrevista es la reunión o cita de una o más personas en un lugar determinado (institución educativa) para tratar sobre un asunto relacionado con el aprovechamiento o conducta del alumno. Es un interrogatorio formal hacia una persona o grupo que se muestra como experto y conocedor, o que al menos está habilitado para opinar, enseñar, criticar u orientar a los demás (Ortega, 2016).

Técnicas de dinámica de grupo.

Son formas didácticas de estudio grupal que se basan en la actividad personal, la formación de sentimientos sociales y la realización de tareas asignadas por un coordinador o un instructor. Se distinguen, porque los participantes generan entre sí un sentido de cooperación.

CONCLUSIONES.

De esta investigación se desprende, que la tutoría como asignatura en Educación Secundaria constituye una valiosa herramienta que contribuye al aprendizaje de los alumnos, si se hace un uso adecuado del tiempo de clase asignado, si se emplean las técnicas y los instrumentos necesarios, pero sobre todo, si existe un compromiso de parte del docente. La tutoría puede favorecer la integración de los alumnos a la institución educativa, así como el seguimiento de su proceso académico, y propiciar una convivencia más sana en el aula y la escuela, además de una correcta construcción del proyecto de vida.

El docente requiere reflexionar sobre el uso que está dando a su tiempo, así como de una capacitación y una actualización constante, enfocada al uso de la planeación, al interior del aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Adell, M.A. (2009). La tutoría, assignatura pendent del sistema. Edu 21. <http://www.edu21.cat/ca/continguts/310>
2. ANUIES. (2001). Programas Institucionales de Tutoría. México: ANUIES.
3. Arnaiz y Riarte [comp.], "La tutoría: de la reflexión a la práctica", EUB, Barcelona 1999.
4. Arnaiz, P. (2001): Fundamentación de la tutoría. En AA.VV. La acción tutorial. El alumnado toma la palabra. Editorial GRAO. Barcelona.
5. Ballenato G. (2013) Gestión del tiempo: en busca de la eficacia. Madrid, ES: Difusora Larousse - Ediciones Pirámide
6. Bustínduy, I. (2015). La gestión del tiempo. Barcelona, ESPAÑA: Editorial UOC
7. Jones, R. (2010). Administración contemporánea (6a. ed.). Distrito Federal, MÉXICO: McGraw-Hill Interamericana.
8. Latapí, P. (1988). La Enseñanza Tutorial: elementos para una propuesta orientada a la calidad. Revista de la Educación Superior.

9. Lázaro, A. y Asensi, J. (1986). Manual de orientación escolar y tutoría. (2ª.ed.) Madrid, España: Narcea.
10. Ortega, Oswaldo. (2016) Dinámica de grupos: técnicas de organización de eventos. Bogotá, CO: Ecoe Ediciones
11. Real Academia Española (2001). Diccionario de la Lengua Española. Tomo II. Madrid: Espasa–Calpe.
12. Rodríguez M. (2011). Administración del tiempo. Vol. 1 (2a. ed.). México, D.F., MX: Editorial El Manual Moderno.
13. Salgueiro, A. (2003) Cómo ser eficaz y administrar su tiempo. Madrid, ES: Ediciones Díaz de Santos.
14. SEP (2011), Tutoría. Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes, México.
15. Villaverde, A. (1997) Dinámica de grupos y educación. Buenos Aires: Editorial Lumen / Hermanitas.
16. Weber, R. (1990). La administración del tiempo, México, Norma.

DATOS DE LA AUTORA.

1. María Esther García Canales. Doctorado en Educación y labora como Subdirectora en la Escuela Secundaria Diurna no. 42 “Ignacio Manuel Altamirano”. México. Correo electrónico: maesthergarcia@gmail.com

RECIBIDO: 5 de enero del 2023.

APROBADO: 26 de febrero del 2023.